

El Ramonense.

Año 1

SAN RAMON, JUNIO 30 DE 1901

Nº 5

**Redactor
Editor**

**F. Lobo
N. Acosta**

CHILE Y EL PERU

Creé "EL RAMONENSE" que, teniendo los costarricenses deudas de gratitud para con las dos Repúblicas con cuyo nombre encalezamos el presente artículo, no es justo que por enaltecer ó elogiar á la una, olvidemos los bienes de que somos deudores á la otra. Cuando nuestros padres lucharon con heroísmo inquebrantable por arrojar á Walker y á los suyos del suelo de la América Central, la República del Perú proporcionó generosamente á nuestra patria los medios con los cuales pudo salir airosa de los compromisos contraídos en la campaña á cuya memoria se ha erigido el bronceo monumento que recuerda nuestras glorias nacionales. No ha sido menos generosa con nosotros la Nación Chilena: ella recibió con los brazos abiertos á los estudiantes costarricenses en Santiago, y ella no lo dudamos-habrá recibido también del mismo modo á los que ha poco fueron á continuar sus estudios en sus colegios ó institutos para tornar de nuevo á sus hogares y fecundizar después con la savia de sus conocimientos el árbol de la ciencia entre nosotros.

Siempre hemos pensado que en el huerto de la gratitud no deben germinar más semillas que las de: agradecimiento y el cariño mutuos; y justo que tanto Chile como el Perú han sido para Costa-Rica sus leales amigas y desinteresadas bien-

hechoras, no demos lugar ¡oh compatriotas! que se nos tilde de ingratos y desagradecidos. Resuelvan esos florecientes Estados sus cuestiones como mejor les pareciere, y probemos nosotros á los extranjeros aquí residentes, especialmente á peruanos y chilenos, que los costarricenses no olvidamos nunca las acciones nobles y generosas con que muchos de ellos han honrado á nuestra patria, la cual al par que se congratula de tenerlos en su seno, quisiera dulcificar á la vez las amarguras que deben experimentar los que viven lejos del querido hogar en que por vez primera apareció ante ellos la esfinge misteriosa de la vida.

Ahora, si nos referimos á la idea de que el vate peruano ha sido y es apóstol fervoroso, hemos de decir que ella es altamente simpática como profundamente humanitaria. Utópica consideran algunos esa idea ¿lo será? no lo sabemos, sólo si sabemos que muchos de los descubrimientos de que hoy la ciencia se envanece, que gran número de idealidades amables convertidas al fin en realidades, que no pocos principios y doctrinas que han logrado dar nueva dirección á los destinos de los pueblos, fueron en su origen meras utopías para los que quisieran detener la marcha lenta pero magestuosa y segura de la humanidad hacia la aurora del perfeccionamiento que el rodar de los siglos le prepara, para los que se obstinan en no reconocer más derecho que el derecho

abominable de la fuerza. Trabajar, pues, por evitar el derramamiento de sangre entre los hombres; hacer estallar en el seno de las sociedades el gigantesco trueno de la verdad desnuda á fin de despertarlas del sueño de la indiferencia en que tristemente yacen; lanzar los rayos de la razón y el sentimiento para ahuyentar con ellos á los repugnantes seres que sólo viven entre las sombras del egoísmo y la impostura; tremolar en todas partes el pendón de la libertad y la justicia para q' haga sus pliegues vivan los pueblos contentos y felices, hé ahí la labor de un verdadero discípulo de Cristo, hé ahí la obra magna del hijo predilecto de las musas, hé ahí la misión civilizadora de Chocano.

Quiera el Cielo que, para gloria del siglo xx, vayan desapareciendo en él poco á poco las guerras que tanto diezman y a sueltan a los pueblos, y pueda algún día la Humanidad ver brillar sobre su frente aquel Sol de paz y de fraternidad á cuya vista la bestia del mal huyó precipitadamente á los abismos y los pueblos se levantaron del lecho de la barbarie y corrupción en que yacían.

CRONICA DE UN VIAJE

Aprovechando una semana de permiso que la Inspección Gral. de Enseñanza se sirvió espontáneamente concedernos, tuvimos el gusto de visitar algunas escuelas de la capital y asistir á las lecciones modelos que se dieron en el Edificio Metálico que sirve de local á dos de las Escuelas Graduadas Superiores de la misma. Tomando en cuenta las reducidas dimensiones de esta hoja, nos concretaremos por ahora á expresar brevemente

las impresiones que recibimos durante nuestra corta estada en la ciudad donde más que en otra alguna de la República se nota el progreso, el movimiento, la cultura, en fin, de que con justicia puede vanagloriarse la población que el Torres y el María Aguilar limitan.

Acompañados del Sr. Rudin, á cuya amabilidad y complacencia debemos las horas deliciosas que en los templos de Minerva se deslizaron para nosotros como las ondas tranquilas de encantado río, nos dirigimos primeramente á la Escuela Superior de varones que está bajo la dirección del Lic. don Pablo María Rodríguez, caballero que desde 1893 ha sido nuestro bienhechor y amigo. Sólo una lección de Aritmética que daba don Cayetano Acosta, maestro del IV Año si la memoria no nos es infiel, pudimos presenciar allí, pues acto continuo nos trasladamos á la Escuela de Párvulos que dirige la señorita Ofelia Castro. Muy jóven es la señorita Castro, pero por algo pensamos nosotros la han dejado al frente de un plantel en cuyas aulas vense tan solo rostros alegres y risueños, chisnelos dirigidos, no por la aspereza y mal humor del domine, sino por quienes tienen por cetro únicamente el amor ante el cual no hay rebelde voluntad que no se rinda ni altiva cerviz que no se incline; Cuán difícil es descorrer el velo que cubre la infantil conciencia hasta lograr ver en ella el primer despertar de la razón!; Benditos mil veces los que á más de poseer el secreto de mantener en los alumnos una atención activa y sostenida, saben también guiarlos como por entre campos esmaltados de verdura y flores!-Habríamos deseado visitar las demás escuelas á fin de pe-

netrarnos del espíritu que sirve de base á los modernos métodos y poder así apreciar mejor el vuelo que ha tomado la instrucción con ellos; mas no nos fué dable realizar esos propósitos porque debíamos también asistir á las lecciones á que aludimos al principio, lecciones que estuvieron á la altura de la fama de las maestras que las dieron y que sugirieron en nosotros ideas que ojalá pudiéramos aquí poner en práctica.

Para dar fin á esta rápida reseña, réstanos solamente reiterar nuestros agradecimientos tanto al Inspector Gral. de Enseñanza y Director Técnico de las Escuelas como á la infatigable y apreciabilísima Directora doña Julia Lang, por las tantas cuanto inmerecidas atenciones que se sirvieron dispensarnos. A ellos, pues, lo mismo que á los estimables colegas con quienes tuvimos el placer de estrechar relaciones de amistad y compañerismo, envía este semanario el homenaje de su consideración y sus respetos.

Gacetillas.

Por tener que trasladar su residencia á San José, ha renunciado doña Carolina de Miranbell el cargo de 1^a maestra de la Escuela de Niñas de esta villa. El personal docente de ambos planteles siente la separación de doña Carolina, y no menos deploran su partida las alumnas que fueron sus discípulas. Que los aires de la capital sean siempre gratos para ella y que no olvide á sus antiguos colegas ramonenses, son los más fervientes deseos de este periódico.

ooo

Enfermos de cuidado han estado en San José don Trinidad Carvajal y su

señora madre doña Petronila de Carvajal. Según estamos informados últimamente ha habido en ellos una notable mejoría y se espera que dentro de poco estarán restablecidos. El Ramonense da por ello sus congratulaciones á las apreciables familias Carvajal-Alvarado.

ooo

Por motivos ajenos á nuestra voluntad no vió la luz esta hoja el domingo próximo ppdo. Suplicamos á nuestros lectores se sirvan pasar inadvertida esta irregularidad primera del periódico. Con gracia siquiera á los esfuerzos que hacemos para publicarlo.

ooo

Aunque tarde, felicitamos á todos los Juanes habidos y por haber, y con especialidad á nuestros amigos Pbro. don Juan J. Valverde, don Juan Bermúdez y don Juan J. Mora, á quienes deseamos que el santo Precursor colme de dicha y ventura inacabables.

ooo

Nos cuentan que el puente de Piedades Sur de este cantón, constituye un peligro para los que por él transitan. Dicho puente está construido junto á un enorme precipicio donde en esta semana cayó una yunta de bueyes, faltando poco para que sucediera igual cosa al boyero que los guiaba. Recordamos que hará algunos años cayó en él también una mujer con un niño que llevaba en brazos. ¿No habría algún medio de evitar que estas desgracias se repitiesen en lo sucesivo? Llamamos á este respecto la atención de quien corresponda.

